

EL CALDERERO Y VECINDAD.

PERSONAJES.

Ponchito.	Una vizcaina.
El tío Pericon.	Una vidriera.
Un boticario.	Abogado.
Un barbero.	Alcalde.
Un mesonero.	Guarda.
Un alguacil.	Caldereros.
Juana.	Vecinos.
Biasa.	Vecinas.

Descúbrese obrador de calderero; en la fachada habrá una fragua, y á los lados, algunos hienzos, pintados en ellos peroles, sartenes y cazos; más afuera, en medio, un banquillo con manteles, pan y una cazuela. Están alrededor como almorzando en pie el Tío Pericon y otros caldereros: al lado habrá un pozo con carrillo, y en él, una sega; al otro lado JUANA, sentada, cosiendo alguna ropa: en los demas huecos del tablado, unos bancos con bigornias, martillos, sartenes y otras cosas para trabajar todos.

PER. Muchachos, si hay buenas ganas,
No hay más que ánimo, y mascar.

CAL. 1.º No faltan, señor maestro.

PER. Ea, cobardes, avanzar;
Que en acabándose eso,
La maestra os dará más.

JUANA. ¡Hartarlos y que revienten
De pura brutalidad!

PER. ¡Rabia! Chicos, á comer.

JUANA. ¡Si te ahogáras con el pan
Que ahora te estás comiendo!

PER. ¿Qué dices?

JUANA. Nada: callar.

PER. Pues mira: cuatro mujeres
Contigo he tenido ya;
Tú has hecho empeño en matarme
Y yo con la voluntad

De Dios, á tí y á otras cuatro
Tengo ánimo de enterrar.

JUANA. En casándose una moza
Con un viejo, es incapaz,
Hasta que el uno se muera,
Que entre los dos haya paz.

PER. ¿Cómo viejo? ¡Picarona,
Cuando te puedo llevar
Como unos sesenta años,
Que mirado á claridad

Es todo una friolera!
Si me vuelves á llamar

Viejo, mira, tú yo te mato,
O me voy á divorciar,

¡Lo que tarda el aprendiz
Que nos fué el vino á buscar!

VOCES. (Dentro.) Cogerle, tirarle; á él.

PON. (Dentro.) Arrimaos, que allá van
Aquesos cuatro abridores,
Aunque están por madurar.

POS. (Dentro.) ¡Ay mi oído!

BAE. (Dentro.) ¡Ay mis narices!

BOT. (Dentro.) ¡Ay mi ojo!

PER. ¿Qué serán

Estas voces y chillidos
Que nuestros vecinos dan?

(Sale PONCHITO en cuerpo, corriendo, muy
tiznada la cara y despechugado, y trae en la
faldriquera y manos piedras para tirar.)

PON. ¡Qué funcion! Estos mendrugos
Quiero acabar de tirar,
Por si es que me sigue alguno.

PER. ¿Qué haces, muchacho?

PON. Espantar
Unos cuantos abejones
Que me siguen: ¡Allá va!
¡Adios! A la vidriera

(Tira las piedras.)

Dos ó tres han dado ya,
Y á los jarros y á los platos
Se los llevó Barrabas.

VID. (Dentro.) ¡Ay, mi vidriado!

PON. ¡Qué risa!

¡Yo tengo pulso fatal!
Solamente atino bien
A donde puedo hacer mal.

PER. ¿Y el jarro?

PON. Se me ha rompido,

Sin poderlo remediar.
¡Si viera usted qué batalla
Que me acaba de pasar!

JUANA. Habrá hecho alguna diablura

De las que él suele inventar.

PON. ¿Qué diablura? Tres milagros

Acabo de ejecutar.

PER. ¿Tú milagros?

PON. Oiga usted,

Y ménos se admirará.

Como están contra nosotros

Los vecinos á rabiár

Por el ruido que metemos,

Apénas salí de echar
El vino, todos me embisten
Para quererme zurrar.

JUANA. ¿Y tú qué hiciste?

PON. Cogi

Unos zoquetes de pan
De cantera, y el primero
Que tiré luégo fué á dar

Al ojo que tiene tuerto

El boticario, y del ras

Se le rasgné, y ve por él

Lo que no ha visto jamás:

Esté es el primer milagro.

PER. ¿Pero, hombre, le hiciste mal?

PON. ¡No le haría mucho bien!

¡Si le viera usted chorrear

Por el ojo clara y yema

Y de alegría llorar!

JUANA. ¡Qué diablura!

PON. Escuche usted.

El posadero que está

Sordo, á la segunda piedra

Tan bien le llegué á atinar

En el oído, que oyó

El ruido del pedernal.

El barberillo que tiene

La nariz torcida, á dar

Me fué un sartenaço, y yo

Tuve un tino tan fatal,

Que á la tercera pedrada

Se la dejé diagonal.

¡Vea usted si son tres milagros,

Puesto que el tuerto ve ya,

El sordo oye, y puse al otro

La nariz como ha de estar!

JUANA. ¿Y qué harás si se querellan?

PON. Esconderme ó escapar ;

Ellos á darme venian ;

La defensa es natural.

PER. No te dé pena de nada,

Que todo se compondrá :

Quien quiera casa sin ruido

A un desierto : ea , á empezar

El trabajo alegremente.

CALS. Allá va , allá va , allá va.

(Salen el BOTICARIO, de bajo, un parche en un ojo, sostenido de una venda, y una mano grande de mortero en la mano. El POSADERO, de payo, con una sarten. Y el BARBERO, ensangrentadas las narices, de chupa larga antigua, gorro tieso y una escopeta en la mano.)

LOS TRES. Aquí están.

JUANA. Ténganse digo.

¿Qué modo es éste de entrar?

POS. A matar á su aprendiz,

Que es un picaro truhan.

BAR. Yo me pierdo...

BOT. Yo le aplasto...

POS. Yo con él he de acabar.

PER. Y, vaya, en sustancia, ¿qué ha hecho

Para tal formalidad?

BAR. Media nariz me ha quitado.

PON. Y lo debes apreciar,

Porque ahora tienes de ménos

Lo que ántes tenias de más.

POS. A mí, un oído ; y están

A curarse mil mujeres

Que acaba de maltratar.

PON. ¿Si en toda mi vida he visto

Mejor modo de afinar!

BOT. Con la mano del mortero

Los sesos le he de aplastar.

BAR. ¡Si no le diera un balazo,

Reventára de pesar!

PON. ¡Qué tres! Parece el barbero,

Con el gorro puesto, á Anás,

Y el Boticario, á Heródes,

Y el Posadero, á Caifás.

LOS TRES. Muera , amigos.

JUANA. ¡Poco á poco

El que se atreva á tocar

El muchacho , ¡bien cardado

De entre mis manos irá!

BOT. Tales oficios debieran

Estar en el arrabal.

PER. Y el tuyo, donde ninguno

Le llegase á columbrar.

BOT. Las boticas son precisas.

PER. Los caldereros son más :

Nosotros hacemos cosas

Para comer y guisar,

Y vosotros gatuperios,

Para morir y enfermar.

Y así, fuera de aquí todos ;

Y el que no quiera marchar

Agarrarle, y en la fragua

Una calda llevará.

CALS. A la fragua.

BAR. ¡Guarda, Pablo!

Caballeros , á escapar,

Que éstos en decir y hacer

Suelen muy poco tardar. (Vanse.)

JUANA. Ponchito, escóndete presto,

Que he llegado á divisar

La Vidriera, un Alguacil
Y otras vecinas.

PON. Andar.
¡Sin duda que hoy para mí
Es el juicio universal!

PER. Métete tras de la fragua.

PON. Señor maestro, negar;
Que si el alguacil me agarra,
Voy por presidente á Orán.
(Métese tras de la fragua, y salen tropa de vecinos con palos, y el ALGUACIL con golilla.)

TODOS. ¡Muera ese vil que ha apedreado
A toda la vecindad.

PER. Ha hecho bien.

ALG. No hay que dar voces,
Que está aquí mi autoridad.

VID. Que me pague mi vidriado
O vaya á la cárcel.

JUANA. ¡Yal
¡Que si quieres! ¡Cárcel! Mira:
Si me llevo á encaramar
Sobre tu cuerpo, en dos meses
No he de cesar de bailar.

VID. ¡Fantástica, baladrona,
Si te agarro del collar,
Más lengua que tienes cuerpo
Te tengo de hacer sacar!

JUANA. ¿Acuí mi?

VID. Acuí tú,
Por él usted sacará
La cara.

PON. ¡Y acuí yo,
Si me llegan á atisbar!

PER. Friolera es todo.

VEC. ¡Y á todos

Nos ha dado que rascar!

ALG. ¿Pero este maldito hombre,
Cómo pudo á tantos dar?

PON. Como estaban en monton,
Era fácil atinar.

ALG. ¿Y cuál de éstos es?

JUANA. Ninguno.
Se ha ido á su casa á mudar.

ALG. ¿Dónde es su casa?

JUANA. En Argel.
¿Se verá tal preguntar?

PON. ¡A que lleva este ministro
Una calda garrafal!

VID. Esto es una desvergüenza;
Vámonos á querellar,
Y tú, de cualquiera forma,
Los daños me has de pagar.

PER. ¡Deja!

ALG. No hay deja ni agarra,
Que así se ejecutará. *(Vase.)*

PON. ¿Se han ido?

JUANA. Sí.

PON. ¡Qué endiablados
Contra nosotros están!

PER. ¡Qué revienten! Alegría,
Que aquí nada se nos da.
(Trabajan, y salen á las ventanas las vecinas y la VIZCAINA.)

VIZ. ¿Oyes, remiendas peroles?
Hombres tiznados, callar,
Que te habla la Vizcaína
De este cuarto principal.

JUANA. Vaya, doña Vizcaína,
Qué nos tiene que mandar?

VIZ. ¡Toma si mandaré! Quiero

Que si ollas has de adobar,
No des golpes recios, no,
Que me haces asustar
A mi niño, y puede darle
Alguna gota coral;
Demas de eso, llora, llora,
Cuando en la bigornia das,
Y se endiablo mi marido
Y á mi me quiere pegar.

PER. Ahórquese.

VIZ. Deja que venga
De oficinas en que está,
Que él te dirá si á hombres tiesos
De este modo has de tratar.

PON. Anda, Vizcaina burra.

VIZ. ¿Burra á mi? ¡Te acordarás!
Pelones de San Fernando,
Os tengo de hacer llevar.

JUANA. ¡Mira, como suba arriba,
Por el balcón te he de echar!

VIZ. Y yo si torno allá bajo,
La lengua te he de arrancar.
¿Cuándo merecias tú
Con vizcainas tratar?

JUANA. Anda, desgalichadora.

VIZ. Anda, ordinaria, que estás
Sin tener, como yo tengo,
Mantilla de tafetan.

JUANA. Anda, puerca.

VIZ. Anda, feota,
Mujer de poca... y demas;
En fin, gente que sin güelos
A la plaza va á comprar.
¡Por vida de Elena Sancha,
Que tú me las pagarás!

¡Para ésta! ¡Para ésta! (*Vase.*)

JUANA. Yo he de subir.

PER. ¿Dónde vas?

Ruido, ruido; y los vecinos
Que se vayan á espulgar.

(*Golpean, y sale á otro palco del otro lado la
BLASA muy petimetra.*)

BLASA. Oye, no sea mal hablado;

Mire que no faltará

Quien le rompa las costillas

Y le haga breve mudar.

PER. ¿Y qué le importa á la guarda?

BLASA. Hacerle mejor hablar;

Que sois una gente inculta

Que está por perfeccionar.

PON. ¿Quiere usted pulirme á mi?

Subiré al instante allá.

BLASA. Mira, ¡si agarro una silla,

Te tengo de desnucar!

PON. Tambien eso, bien mirado,

Es una inhumanidad;

Mátame usted entre sus brazos,
Y será más caridad. (*Carinoso.*)

BLASA. ¡Ah, bicho! ¡Como te coja

Más cerca, te he de pelar!

PON. Y en pelándome á mi, ¿á cuántos

Habrá usted pelado ya?

BLASA. Tratar me mejor, que soy...

PER. Doña usía: ¿qué será

La mujer de un pobre guarda

Con toda esa vanidad?

JUANA. Y se ignora de qué modo

Tanto tren puede gastar.

BLASA. Trabajando, trabajando.

PON. ¿Qué diablo trabajará,

Que tan poco ruido mete
Y tanta ganancia da?

BLASA. ¡Gente de poca crianza,
Que no debieran hablar
Con quien sólo chocolate
Tomamos para almorzar!

TODOS. ¡La usía del chocolate!

PER. Déjala vociferar;
Que con taránganas fritas
Se suele desayunar.

BLASA. ¡Canallas! ¡Lenguas mordaces!...
Pero allí viene mi Juan;
¡Por vida de doña Blasa,
Que me la habeis de pagar!

PER. Machaquemos, que estas cosas
Unas vienen y otras van,
Que á mi de guardas y usías
Poquisimo se me da.

(Trabajan, y entra el GUARDA por el patio á caballo muy crudo, terciada la capa, y debajo del capotillo la charpa.)

BLASA. Don Juan mio, llega aprisa,
Que aquí enfadándome están.

GUAR. Blasa, ¿qué es esto que tienes?
¿Qué te han hecho, y á qué das
Tales voces? ¿Dí?

BLASA. Esos perros
Tiznados de Satanas,
Me han llenado de insolencias.

JUANA. Ella las salió á buscar.

GUAR. ¿Hay más que á pistoletazos
Empezar á despachar *(Se descubre.)*
Caldereros al infierno?

JUANA. ¡Fijo!

GUAR. Ni ménos mi más

Que lo digo.

JUANA. ¿Oyes, muchacho?
Ve á la parroquia á avisar
Que vengan por la persona
Que va el señor á matar.

BLASA. Tirales. *(Vase.)*

PER. Hombre, no tires
Hácia mí.

PON. ¡Qué ha de tirar!
Cargadas trae las pistolas
Con lentejas, arroz, sal,
Cominos y alcaravea.

GUAR. Mira, mono ruin, peal,
Punto de solfa y tapon
De escalfador de afeitár,
Deja que deje el caballo,
Que te voy á castigar. *(Vase.)*

JUANA. ¡Vaya! ¡Vaya! Conjurada
Se ha puesto la vecindad
Contra nosotros.

PER. Y yo,
Para darles más pesar,
Digo que todo sea broma,
Ruido, golpes y cantar.

(Sale el ABOGADO dando voces, y ellos golpeando sin hacer caso.)

ABOG. Hombres brutos, ¿teneis alma?
¿Dónde estamos? ¿Quién podrá
Tolerar este bullaje
Tan malo y perjudicial?
¡Ni pájaros en el barrio
Con el ruido han de quedar!
¡Jesus! ¡Jesus! La cabeza
Tengo rota de escuchar
Estrepito semejante;

- ¡Hombres ó diablos, callad!
- JUANA. Pedro, ¿no oyes lo que dicen,
(Recio.)
Que el señor hablando está?
- PER. Señor don Júdas, amigo, (Se levanta.)
¿Qué trae usted por acá?
- ABOG. Daros cuatrocientas quejas
En confianza y amistad.
- PER. ¿Usted bueno?
- ABOG. Y usted malo:
No sé por dónde empezar
A dar quejas.
- PER. ¿Pues y ahora
Hay mucho que trabajar?
¿Corren, corren los embrollos
Con alguna utilidad?
- ABOG. ¿Con que usted en inquietarnos
No se pretende enmendar?
- PER. Vaya un polvo, y deje usted
Esas cosas; ¿no es verdad
Que es buen tabaco?
- ABOG. No es malo:
Ya veis que la vecindad
Unánimes y conformes
Se han marchado á querellar
A un juez, y pueden prenderle
Con mucha facilidad.
- PER. ¿Fué usted á los toros el juéves?
¡Qué corrida! ¡Qué torear!
¡No he visto mejor funcion,
Ni más toreros rodar
Desde que hay en Madrid toros!
- ABOG. ¿Pues no reparas que estás
Hablando con un sujeto
De letras y muy formal?

- PER. ¿Y qué quiere decir eso?
- ABOG. ¿Qué? Volverte á insinuar
Que te pierden los vecinos
Sin duda, si á moderar
No llegas el ruido.
- PER. ¿A mí?
¡Frioleras! Mucho ladrar
Y poquisimo morder.
¿Qué ruido hago ademas
Que pueda daros motivo
Para tanto alborotar?
- ABOG. ¡Nada! ¡Capaz es de ahorcaros
Si se llega á acriminar!
Aquí hay treinta escalabrados.
- PON. Y puede que haya uno más,
Si usted alarga el sermón
Y ligero no se va.
- ABOG. La hacienda de la Vidriera
Rota.
- JUANA. Fué casualidad.
- ABOG. Aquí de día y de noche
Nadie puede sosegar
Con tanto estrépito; á mí
No me dejás estudiar;
A los enfermos inquietas;
Los niños haces llorar,
Todo es voces, todo riñas,
Y todo el día cantar.
¿Hombres, hombres, dónde vamos
Con tal perjuicio á parar?
Aquesto no se tolerará
En Ginebra ni en Tetuan.
- PER. Y ¿qué importa todo eso?
De este modo gano el pan,
Y ántes que su conveniencia

Ha de ser mi utilidad.

ABOG. Antes son muchos que uno,
Y no me hagas sofocar ;
No quieras pleitos conmigo,
Pues te vengo á hablar de paz :
No hay ley que no te haga reo ;
Por nuestra incomodidad
Pueden echarte á un presidio ;
Te pueden dar un pesar ;
Yo medio, modera el ruido
Y todo se acabará.

PER. ¡Qué leyes ni qué embelecos!
Desde nuestro padre Adán
Hubo y habrá caldereros,
Y mejor puede pasar
El mundo sin abogados,
Que no sin mi facultad.

ABOG. Eso es quererse perder.

PER. ¿Y á usted que se le dará ?
Sarna con gusto no pica,
Suele decir el refran.

ABOG. Pues te mudarás de barrio.

PER. Pues no me quiero mudar,
Si no se cae ó se quema
La casa.

ABOG. Vaya formal

Y sin chanza. ¿Qué resuelves ?

PER. Machacar y machacar,
Y cuando más rabien todos,
Entonces más apretar.

ABOG. Pues presidio ; pues presidio,
Ya que testarudo estás.

PER. Pues ruido, y más ruido.
Esta casa he de comprar
Y cláusula he de poner

Que sólo se ha de alquilar
A caldereros, que nunca
Les falte que martillar.

ABOG. ¡Ah, vinagre ! ¿ eso respondes
A toda la autoridad
De mi circunspeccion ? Calla,
Que presto te pesará. (Vase.)

PER. Que si quiere ; ea, chicos,
Esos puños apretar,
Y al que pegare más fuerte
Le he de anmentar el jornal.

Sale el GUARDA en cuerpo, muy sofocado.

GUAR. ¿ A dónde está ese insolente ?

PER. Hombre, no hay que alborotar,
Váyase usted con los diantres,
Y no venga á provocar.

GUAR. Antes he de hacer.....

PON. Fachenda,

Baladronazo, ¿ qué harás ?

Vaya ¿ qué harás ?

GUAR. Arrojárte (Échale en el pozo.)
Donde no vuelvas jamás.

JUANA. ¡ Ay, que le ha echado en el pozo !

PER. ¡ Jesus, qué hora tan fatal !
Agarrar á ese mal hombre ;
Matadle.

GUAR. El que intente dar
Un paso más, ¡voto á brios!
Le tengo de voltear,
Que á pícaros mal hablados
Este castigo se da. (Vase.)

JUANA. ¡ Vecinos, que ha sucedido
Aquí una fatalidad !

JUANA y PERICON. ¡ Vecinos !

Salen el ALCALDE, ABOGADO, VIDRIERA, POSADERO, BARBERO, BOTICARIO y vecinos.

ALC. ¿Qué bulla es ésta?

PER. Que un guarda acaba de echar
A mi aprendiz en el pozo.

POS. Señor, que es gente fatal
El aprendiz, el maestro
Y la maestra.

ALC. Bien está.
Sacar al que está en el pozo,
Que todo se compondrá.

PON. ¡Que me ahogo! ¡que me ahogo!
CAEDS. Ya sale, ya sale, ya ; *(Lo sacan.)*

PON. Sacadme por caridad,
Que salgo muy estropeado.

PER. ¡Lástima el verle me da!
¿Te has resfriado, pobrecito?

PON. ¿Qué me tengo de resfriar?
¡También me ha sentado el baño
Que no dejo de sudar!
¡Más agua saco en las tripas
Que corre por el canal!

BAR. Más merece.
BOT. Bien empleado.

ABOG. Hágalos usted mudar,
Señor alcalde, del barrio;
Aquí no debe quedar,
Que ántes que su conveniencia
Es una publicidad.

VEC. Que se muden, que se muden.

PER. No se tienen que cansar;
Si no me cortan las manos,
Siempre golpeando he de estar.

ALG. *(Sale.)* De parte del señor juez

A usted le vengo á citar,
Al aprendiz y al maestro.

PON. Bien me podeis disculpar,
Porque estoy muy resfriado,
Y peligro en ir allá.

ALG. Vamos á casa del juez.

ABOG. Y con esto acabará,
Logrando perdon y aplauso,
Calderero y Vecindad.